

DECLARACION PUBLICA

Duras y humillantes condiciones ha debido soportar el pueblo chileno desde el momento mismo en que las contradicciones internas del país, generadas por un grupo pequeño pero poderoso, se resolvieron mediante el golpe militar de 1973. Dicho grupo, incapaz de crear mecanismos de negociación, no dudó en responder así a las fuerzas imperialistas internacionales y a las políticas de intervención que aún siguen imponiendo bajo el pretexto de ser tutoras de la Democracia en el mundo.

Democracia, palabra tan manipulada por algunos para esconder sus intenciones, es simplemente una expresión más para seguir abusando y manejando el poder. Sin embargo, para los marginados de todo bienestar social tiene un sentido distinto y superior. Para la mayoría de los chilenos es la esperanza de lograr mejores niveles de vida y dignidad humana, a través de la libertad, la participación, la salud, la educación y la cultura.

La Democracia, en el contexto de la participación ciudadana, debe ser el efecto directo de la voluntad de este pueblo que sí ha sabido encontrar mecanismos menos traumáticos en su lucha contra toda forma de dictadura y que, a pesar de una Constitución antidemocrática, avanza tenazmente hacia la generación de una sociedad donde se reencuentren todos los chilenos sin el miedo a pensar diferente.

Ante la dura realidad que el pueblo no ha elegido y que se le impone por el sistema actual de "democracia protegida", los socialistas de Lo Prado declaramos: Es inaceptable la humillación de seguir gobernados de modo indirecto por la misma minoría que miró a su hermano como enemigo. Los esfuerzos de cada chileno deben dirigirse a desarmar definitivamente el código de la guerra que habla del "enemigo interno" que se encuentra en la llamada "Doctrina de Seguridad Nacional" y construir una alternativa de sociedad donde todos respetemos los Derechos Humanos.

El respeto de la civilidad y del sector uniformado de nuestra nación debe expresarse en la institucionalidad y la democracia y el proceso de democratización debe involucrar a todos los estamentos sociales. Cualquier esfuerzo en contrario, como las nuevas y poderosas trincheras que fuerzas ocultas permanecen en la posición de "carapintadas", relega la lucha del pueblo en su noble aspiración democrática e impone un entreguismo abusivo de "Dictadura blanda". El mundo progresista no acepta ni aceptará, que se pretenda usar el "chorreo de alharaca" que crea el pinochetismo para legitimar una Ley de Punto Final que significa traicionar la memoria de los torturados, muertos y desaparecidos, quedando los culpables en la más completa impunidad.

Los socialistas de Lo Prado expresamos nuestra total solidaridad a todos los chilenos que sufrieron persecución, tortura y muerte en manos de la dictadura militar y reiteramos que la Justicia tiene que actuar, aun en este espacio de democracia limitada donde vivimos hoy. ¡ No al chantaje económico y político del pinochetismo! ¡ No al militarismo revanchista! ¡ Sí a la Verdad y la Justicia!